

EL OBRERO BALEAR

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

NÚMERO SUELTO 5 CENTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: VILA, 5

Precios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—
fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—
Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XVII

NUM. 754

Palma de Mallorca de 15 Julio de 1916

Toda la correspondencia de Redacción diríjase a *Jaime Riera Albert* y la de Administración a *Francisco Roca*.—No se devuelven originales publicados y no publicados.

El asunto de las murallas del mar

Reunión de las fuerzas vivas en el Ayuntamiento.— Gran manifestación pública

Por la prensa diaria se habrá enterado ya el público palmesano de la reunión de fuerzas vivas que tuvo lugar el miércoles último en el Ayuntamiento, como también de los importantes acuerdos que en ella se tomaron.

La falta de tiempo y de espacio nos impide tratar este asunto con la extensión y cuidado que merece. Sólo diremos por ahora que la reunión fué provechosa en extremo y que en ella reinó unanimidad de criterio y mucho entusiasmo en la obtención del fin que se perseguía, que era el derribo de las murallas del mar. Con esta aspiración está compenetrada toda Palma, a este fin laten todos los corazones. Demostración evidente de ello fué la reunión del miércoles y más patentizado quedará aún en la manifestación pública que en breve se celebrará, acto al que aseguramos un éxito completo, colosal, como jamás se haya visto tal vez en Palma. Pues la importante mejora que se trata de alcanzar a la vez involucra una cuestión de dignidad para el vecindario que sólo se ha manifestado al transparente, pero que nadie ignora y que todo el mundo está dispuesto a

defender arrojando todas las consecuencias que sean necesarias.

Los tiempos de los virreinos han pasado, ya y Palma no tolerará que el matonismo y la chulería vengan aquí a sentar plaza de tiranos e indecentes reyezuelos.

¡Palma! Levántate unida y fuerte a defender tus intereses y el prestigio de tu personalidad colectiva.

¡Trabajadores! Unios al Ayuntamiento en esta ocasión solemne en que se trata de realizar una obra grande y común para todos y a la que razones de índole..... incomprensible se oponen.

Que se derriben, pero pronto, las murallas del mar y el cuartel de caballería. Ello ha de dar ensanchamiento y belleza a la ciudad, ha de unir la red de ferrocarriles con el muelle, ha de dar trabajo a muchos obreros y, en fin, ha de abrir las puertas de la ciudad a los aires libres y puros de la mar con lo que indudablemente ganará mucho la higiene y la salud pública.

Preparémonos, pues, para apoyar al Ayuntamiento este asunto y para dar la mayor fuerza a la manifestación pública que a tal fin se está organizando.

De los juegos..... florales

D. Miguel de Unamuno

¿Que vamos a decir nosotros de unos juegos florales que más que florales resultaron ser religiosos? ¡Cuánta lata sobre la vida y milagros de Raimundo Lullio y sobre la Virgen de Lluch! ¡Y

pensar que el premio ofrecido, para el desarrollo del tema sobre la aparición de dicha Virgen es obra de un tan renombrado estadista y salvador de la patria como el Sr. Maura!

¡Lástima que un escritor tan culto como el Sr. Tous y Maroto se pierda buscando en la Virgen de Lluch el tresó que guarda la montaña de Mallorca! ¡Pobres d'es mallorquins si conflaven vlture d'aquest tresó!

No hemos de ser nosotros los que discutamos los méritos literarios que puedan tener los trabajos premiados y

leídos en aquel Certámen. Creemos que todos los tienen.

Pero para nosotros en su casi totalidad carecen de contenido, no tienen sustancialidad, no reflejan idealidad alguna que pueda orientar la vida por senderos útiles a la vez que hermosos. Y es que hay quien cree que la poesía es sólo himno de belleza natural y que pierde su valor cuando canta las tristezas de la vida y excruta los horizontes de un mañana más risueño, mas encantador, más poético. Inspirar la poesía en una era social de mayor progreso y bienestar para todos es ir caminando poéticamente hácia el triunfo de la misma poesía. ¡La belleza en la vida! He ahí el pináculo de la poesía.

Y basta ya de poesía, hablemos de Unamuno.

Por de pronto hemos de lamentar que la clase obrera organizada de Palma haya hecho tan poco caso de este hombre, no yendo a visitarle en comisión oficial para saludarle y darle la bienvenida y al mismo tiempo solicitarle para dar una conferencia en el Centro Obrero, pues estamos seguros que hubiera aceptado con suma satisfacción. Todavía es tiempo, D. Miguel de Unamuno conoce perfectamente a la clase obrera, para la que nunca ha guardado otra cosa que cariño aún en sus descuidos y flaquezas, que sabe son inherentes a su estado de cultura y al ambiente social que la rodea.

Y bien merecía y merece esta visita quién, como el Sr. Unamuno, ha pertenecido al partido obrero en Bilbao y ha puesto siempre su alto saber al servicio de la causa de los oprimidos. Su valiosa pluma y su extraordinaria inteligencia ha corrido por todos los periódicos obreros de España, sobre todo en los números extraordinarios de Primero de Mayo, dejándonos saborear su savia bienhechora y enseñándonos muchas cosas buenas. En sus escritos se aprende a profundizar mucho, pues tienen un valor filosófico extraordinario. Hay que leerlos siempre al transparente porque cada palabra suya es un pensamiento, una idea, pero en tal forma expresada que fácilmente la penetra el lector.

En sus discursos, por lo visto, es el Sr. Unamuno un artista. Pero un artista de aquellos que nunca dejan confundir su personalidad y sus ideas, al contrario, con arte maestro las hace digerir a

todo el mundo. Así sucedió el sábado último pasado en nuestro Teatro Principal. Todo el mundo le aplaudió frenéticamente y todo el mundo allí reunido era contrario a lo que él decía. El conoce bien las mentiras y convencionalismos sociales y contra ellos disparó su potente artillería. Aún no diciéndolo claramente dió á entender que los juegos florales era un medio de lucir vanidades como tantos otros.

Pero el pasaje más brillante y significativo de su discurso fué sin duda la crítica muda que hizo *des nostro sabio y beato Ramón Lull*. Teniendo aquellos juegos florales una segunda parte, que era el Certámen Luliano, era de esperar que algo diría el mantenedor sobre figura tan excelsa y universal como la ponderan los beatos de aquí.

¿Qué quiere decir el silencio de Unamuno sobre Raimundo Lullio? Nosotros entendemos de ese silencio que el ex-rector de la Universidad de Salamanca, que tiene unas ideas y un nombre universalmente conocidos, no quiso menear ese nombre y esas ideas descendiendo a papanata y haciendo el juego a la Iglesia católica. Y decimos papanata porque creemos que Raimundo Lullio tenía poco más o menos de sabio lo que la puerta de Santa Margarita tuvo de monumento artístico. Sin embargo, alrededor de aquella joya *water-closet* formaron áureola los mismos papanatas que ahora se esfuerzan por poner a la cumbre de la gloria a uno que si en vida fué hombre de letras y mártir también fué un depravado.

Muy bien Sr. Unamuno y reciba nuestra más cordial felicitación.

Reunión Importante

Se invita y avisa a todas las sociedades que componen el Centro Obrero a la reunión que celebrarán todas las directivas el martes 18 del corriente, a las 8 y media de la noche.

Dada la importancia de los asuntos a tratar, se precisa la asistencia de todos.—El Secretario, Antonio Valls.

Comentarios

Ya pasaron. Nos referimos a las fiestas. Nosotros no vamos a decir si fué o no un fracaso. Sólo diremos que estas fiestas han tenido más de religiosas que de otra cosa.

O sí no, veamos:

Beendición de los tranvías; función en la Catedral de rogativas pro-paz; (los ingleses empiezan la ofensiva) misa para los exploradores; promesa de los exploradores; fiesta religiosa en honor de Raimundo Lulio; festival escolar en honor del mismo beato, certámen lulliano, etc., etc.

¿Y para celebrar la inauguración de los tranvías eléctricos se ha tenido que darle tanto color religioso? ¿Es este el talento de los organizadores del programa? ¡Cuánta lana en 1916!

* *

Y de los juegos florales, ¿qué?

Pues que resultaron una inocentada.

Y la Asociación de la Prensa está satisfecha.

¡Claro! Era engendro suyo. Y para que la prensa que no es diaria no se enterara, no se la invitó.

Suponemos fué descuido, pero que conste que este descuido es un poco de falta de compañerismo. ¿Fué descuido?

Juegos florales no; juegos religiosos sí.

* *

El beato Raimundo Lulio está sorprendido. Primero porque no comprende porque ahora le llaman Ramón Lull y luego porque ignora la causa de tantas fiestas en su honor.

Lo que pensará él. ¡Yo que he sido el hombre más mundano e incluso he perseguido a las damas hasta en el interior de las iglesias! ¡Qué extraño todo esto!

Y verdaderamente lo es.

Murmurio

Caridad

La Caridad es una virtud teologal inútil para resolver el problema económica.

Muchos beodos y faltos de raciocinio se toman la manía que, ante el sistema de vicisitudes que la humanidad padece en este mundo de dios, necesario, imprescindible es la caridad para apaciguar los sufrimientos y abstinencias que los obreros están condenados a admitir.

Pero nosotros que tenemos un concepto real del sistema social que nos rige, que examinamos detenidamente los más pequeños pormenores que del régimen capitalista dimanar, vemos: que toda institución por rica que sea, no hace más que desarrollar o fomentar la fabricación de necesitados para que después sean socorridos con ruidosidades musicales y adulaciones de personajes más o menos encumbrados.

Muchos se extrañarán seguramente de nuestro raro modo de pensar, pero

no es absurdo por cuanto nosotros, basados en los principios socialistas, consideramos que por muchas asociaciones benéficas que haya, todas son inútiles para resolver las necesidades de los desheredados.

Figuraos que un matrimonio, que se compone de tres personas, la madre que amamanta a un pequeñuelo, a falta de alimentos recurre a la beneficencia pública o privada para poder nutrir a su pequeñuelo, mientras que su marido, hombre trabajador con fuerzas físicas, que con o sin trabajo no puede llevar al hogar lo necesario para la vida. ¿Es justo que se tengan que humillar para vivir?

Nosotros decimos, que todo sér por desgraciado que sea tiene derecho a la vida sin regateos ni humillaciones, por esto repetimos que la caridad envilece y denigra. Y, ni «Gotas de leche» ni «Pan de San Antonio» como tampoco las fiestas que diariamente vemos encabezadas con las palabras UNA LIMOSNA POR DIOS son capaces de mejorar un ápice la presente desigualdad social, sino que, ellas procrean la servidumbre, esclavizan las conciencias, desmoralizando los derechos cívicos que todo pueblo civilizado debe levantar como entorcha luminosa.

Fisiócrata

CUARTILLAS VOLANDERAS

Al los dos años

Hace dos años que escabecharon en Sarajevo a los archiduques de Austria. Su muerte fué el pretexto que tuvo el militarismo austroalemán para hacer estallar la guerra que todavía dura.

Dentro de un par de semanas se cumplirán los dos años desde que Austria presentó a Servia el vergonzoso ultimátum en que claramente se veía el deseo de la guerra.

El militarismo alemán azuzaba al militarismo austriaco. Estaba hinchado de vanidad, de ambición y de poder, y creyó llegado el momento de quedarse con el mundo entero. Tal era su preparación para la guerra, que el mismo pueblo germano se dejó arrastrar al conflicto, seguro de que triunfaría y quizá pensando que, aun siendo la guerra una abominación, la victoria alemana sería benéfica para la Humanidad, porque, gracias a ella, progresaría la civilización.

Y de victoria en victoria fueron los ejércitos austroalemanes invadiendo Bélgica, penetrando en Francia hasta amenazar a París, conquistando la Polonia rusa, apoderándose de Servia y Montenegro hasta... hasta que los detuvieron.

Estaban muy preparados, y, sin embargo, no pudieron en dos años realizar sus propósitos. Y no sólo eso, sino que al cabo de ese tiempo, se ven rodeados de enemigos por todas partes, y de enemigos que atacan, en vez de seguir a la defensiva.

Creemos que se acerca el fin, y seguiremos creyendo que la paz no la impondrán los ejércitos aliados, sino el mismo pueblo de Alemania, el buen pueblo sacrificado. Porque al militarismo alemán lo peor que puede sucederle es que el pueblo conozca su fracaso.

Los avances de los aliados tienen más importancia política que táctica.

Precisamente porque el pueblo alemán

es inteligente resulta más peligrosa la situación actual del militarismo prusiano. Porque ese pueblo, a pesar de las informaciones oficiales de la guerra, sabrá hacerse esta sencilla reflexión: «Al cabo de dos años de victorias, nuestros enemigos, en vez de estar agotados, emprenden una ofensiva unánime contra nosotros. Esto quiere decir que estamos engañados, que nos han engañado, después de tanto sacrificio, después de tanta ruina; esto quiere decir que vamos al desastre.»

Y entonces llegará el ajuste de cuentas entre el pueblo y sus verdugos, ese deseado y justiciero ajuste de cuentas que pensábamos llegaría antes.

Ya se habla de motines en Berlín, de vías férreas arrancadas para evitar la salida de tropas... Seguirán las cargas de la policía contra la muchedumbre, la declaración de traidores a la patria, el fusilamiento de socialistas a puñados...

Hasta que un día, sin sorpresa para nosotros, se vea al pueblo alemán parlamentar con los Gobiernos aliados.

Maligno

CRÓNICAS SOCIALES

“El sendero de la obscuridad,”

La vida es cotidiana, árdua y punible para el laborioso, honesto y correcto; azarosa y errante para el aventurero o extraviado de la vida social; indiferente para el desgraciado, para el maldecido o el desesperado; pero ella es, por consiguiente y sin controversia, real y perenne y, como a tal, debiera ser enérgicamente considerada. Incluyen en gran error los que irónicamente me responderán que todo el mundo piensa bajo tales conceptos inombrables son los que impudicamente intentan destruirlos.

En ella, los prejuicios étnicos son los más «malahadados» factores de la rutina y del atavismo: las luchas fratricidas, los destrozos recíprocos y una infinidad de catástrofes son originarias de la viciosa y prostituida humana naturaleza cuya quinta esencia es, ignominiosamente, la inherente e ilimitada ambición. La execrable insinuación hacia malos senderos, ofrecerá en la humana psicología de una manera abominable y, cuando el alma debiera ser el último e imperecedero refugio de la puritanía sinceridad, del amor al semejante y del deber que mutuamente debemos cumplir, es entonces, cuando, sin reminiscencia de su fin, que es de incitar al hombre hacia la ruta de la virtud, se adhiere ignominiosamente a la materia, sigue la senda de la abyección, mantiene la ignorancia en el ser, perturba el espíritu social y crea las tinieblas en torno de los que debieran erigirse en caracteres. Además, los sofismas, que esos últimos formulan, entrenan al vulgo hacia vertiginosos torbellinos y á merced de la fluctuosa opinión.

Hay almas que, forzosamente civilizadas a costa de la ruda y abrupta actividad social, pueden impávidamente dominar y al mismo tiempo resistir a cualquier transporte espontáneo e immoderado del instinto. En cambio hay otras—la mayor parte—que, frágiles como una ligera nave, sensibles de constitución y súbiles de susceptibilidad, son incapaces por sí mismas, faltas del fraterno apoyo y del indispensable vigor, a hacer frente a las bruscas e imprevistas acometidas de las circunstancias. Por eso vemos diariamente en el seno social a individuos extraviados, quienes, habitando entre la miseria y el lodo resultan bribones de la

peor especie, y, a pesar de ello, si esos mismos individuos hubieran recibido en su adolescencia una educación pedagógica superior a la que en medio del fango hallaron, quizás hubieran revelado victoriosamente las inexploradas facultades de que son poseedores y que la incultura mantiene en la obscuridad más completa.

Todos somos más o menos sensibles al furor de los tiempos, y, por lo tanto, muy a menudo confundimos la insensibilidad con la indiferencia o con un facticio menosprecio; más, es infalible, que, en nuestro fuero interior—aunque abusando ostensiblemente del jactancioso «Snovisme»—se ocultan las trazas indelebles de la calidad humana.

Si los Mandorít, Cartucho, J. María, J. el Barbudo y otros, reyes del monte y del desbato, hubieran sido, desde jóvenes, convenciblemente instruidos para la carrera militar, no hallo paradójal ni exagerado el afirmar sinceramente que, en tal arte, hubieran desenvuelto maravillosamente esas portentosas facultades que en el banditismo denotaron....., pero la miseria y la injusticia social les indujo a tomar un opuesto, aunque no diferente sendero, y, los que hubieran podido ser grandes generales o incomparables estadistas, fueron los soberanos del crimen y de la rapiña.

D. L. Antich

Fíjese usted bien

en la lógica irrefutable de las fechas

¿Quiénes han sido los agresores?

¿Quiénes son los responsables?

Desde que principó la guerra tratan los austro alemanes de hacer recaer sobre las naciones aliadas la responsabilidad de la hecatómbe. El tema no está agotado. Cuando se hable de paz volverá a ser de actualidad, porque todas las naciones mostrarán grande empeño en disculparse.

Sin embargo, existen hechos indudables que deberían hacer inútil toda discusión.

El día 23 de Julio de 1914 Austria dirigió un ultimátum a Servia, con motivo del atentado de Sarajevo.

El día 24 el Gobierno ruso, reunido en Consejo, estima que ese ultimátum va indirectamente contra Rusia.

El día 25 Austria considera insuficiente la contestación de Servia, aunque ésta accede a cuanto le piden o hace reparos que pueden servir de base para un arreglo amistoso.

El día 27 el Gobierno inglés anuncia su propósito de reunir una conferencia internacional que evite el conflicto, y Francia e Italia aceptan esta proposición.

El día 28 Austria declara la guerra a Servia, y Rusia moviliza parcialmente.

El día 31 Alemania declara el estado de guerra, invita a Rusia a que suspenda la movilización, señalándole un plazo de trece horas, y pregunta a Francia que hará si Rusia da una respuesta negativa. Francia contesta que cumplirá los deberes que le imponen los tratados internacionales. A requerimientos del embajador inglés, el Gobierno francés declara ese mismo día que respetará la neutralidad belga, y Alemania, en cambio, se niega a contestar a esa misma pregunta. Rusia propone a Austria una suspensión

simultánea de movilizaciones, y el Gobierno austriaco no accede a ella.

El día 1.º de Agosto Alemania declara la guerra a Rusia.

El día 2 envía a Bélgica un *ultimátum* para que permita el paso de las tropas alemanas por su territorio.

El día 3 invade a Bélgica y declara la guerra a Francia.

El día 4 Inglaterra envía a Alemania un *ultimátum* exigiéndole que respete la neutralidad belga.

El día 5 los alemanes atacan a Lieja.

El día 6 Inglaterra declara la guerra a Alemania.

Dados estos antecedentes, ¿es posible negar que los imperios centrales han sido los agresores? Austria, aleccionada por Alemania, rechazó la contestación de Servia porque esos dos imperios querían la guerra, y sabían que Rusia no podía permitir que se consumara el atropello. No ignoraban tampoco que la actitud de Rusia dependía de la de Francia. Alemania, a pesar de haber garantizado con su firma la neutralidad belga, no ha vacilado en violarla, y era de esperar que Inglaterra protestara contra ese atropello con las armas en la mano.

A Alemania y a Austria les ha cegado la ambición, y han procedido con tal brutalidad que nadie duda ahora de que ellas son las que han desencadenado la tempestad.

¡Pobre niña!

¡La ignorancia la hizo víctima!

Era tierna.... jóven, de unos quince años cuando yo me fijé en ella; su cara como el sol resplandecía; su talle, digno del más afamado pintor revelaba algo grande: sus labios, siempre rojos y excitadores, encendían en el corazón del hombre el más apasionado deseo, y envidiosas sus amigas, soñaban, quizá, aquella gloria, aquellos labios, aquel semblante, aquellos ojos que siempre inquietos, penetraban en el alma....

Su corazón, que vivía casi sin darse cuenta, volaba, cual blanca mariposa buscando flores.... placeres.... sin saber que las flores más coliciadas hieren a quien inadvertidamente las coge; y que sólo la muerte borra el dolor de la punzada.

Todo llegó; llegaron horas felices, cual ella deseaba; llegaron días risueños, días alegres, de placeres y de espaldas que quiso y no pudo arrancar de su pecho.

Un día, a la hora del crepúsculo cuando más hermosa sonreía la naturaleza la ví que, asomada en una ventana extendía su vista a lo largo del horizonte, mientras que a impulso del corazón, sus labios decían: ¿Por qué tan bello te presentas, si poco a poco vas siendo envuelto en la tenebrosidad de una cruda noche? ¿Por qué insistes con tu sonrisa, si con ella me engañaste? ¿por qué me insultas? ¿acaso fui yo tan ingrata contigo? Dime ¿que me faltaba antes, para saber que tu resplandor terminaría? Y de por entre unos rosales que al pie de la ventana había se oyó una voz que decía: ¡te faltó una luz! ¡Al oír estas palabras se dejó caer su cara entre ambas manos y sumergida bajo el peso de tanto engaño pasó algunos instantes.

Cuando levantó los ojos todo había desaparecido; de el antes hermoso firmamento sólo se destacaban negruzcos nubarrones.

Trémula, cual hoja otoñal, movida por impetuoso viento, sintió que por

momentos iba conociendo la vida; que en su pecho había una fuerza, la fuerza de un corazón que nace y muere al mismo tiempo; fuerza que le hacía cobrar la venganza del que es la causa de todos sus males.

Pasados varios instantes de horrible meditación, se acercó con paso vacilante a una modesta mesa que adornaba el centro de la habitación, encendió luz, cogió una pluma y un pliego de papel en el que escribió algunos momentos y que terminado de escribir dejó encima de la mesa, al mismo tiempo que saliendo de su casa natal, la abandonaba para siempre.

Decía así la carta:

«¡Padres míos! Siento en el alma verme obligada a dirigirme a Vdes. para fines tan desesperados, pero cuando el huracán se lleva arrastrando una insignificante hoja como yo soy, ¿quién será capaz de arrebatarla? nadie. Mi destino es vagar a merced de las desdichas y luchar hasta conquistarse una tumba que se avergonzará de ser resguardo a tanta deshonra.

Padres: ¿Sabeis lo que me faltó para continuar siendo flor de bellos colores, como antes fui? En un momento de delirio pregunté lo mismo a la inmensidad, y me respondió una misteriosa voz: ¡te faltó una luz! y cuando iba a responder ¡mental me acordé de que les culpaba a Vdes. y no me atreví. La luz no faltó, faltaron Vdes. ocultándola, para que yo ciega y desprevenida cayera en las redes de la ignorancia, objeto de todos mis males.

Su hija desde hoy se ve arrojada en el insomdable abismo, y si un día quieren ver brotar una lágrima de mis secos ojos, trabajen para la educación. Enseñad: dad luz; destruid la ignorancia que su hija, perdida entre las olas de la vida, les ama... y quizás, al mismo tiempo que Vdes. vertirán amargo llanto, yo lloraré también.... contemplándoles como aérea nube, lejos.... muy lejos.... Deshonrada, sí, pero no por culpa mía; la ignorancia fué mi perniciosa....»

Y la que pudo ser jóven virtuosa, se vió rodando entre el lodo y brutalmente trata la, por causa de no haber sabido sus padres enseñarles el verdadero camino.

Duelo nacional

No nos referimos al último combate de Marruecos—al último de los acaecidos hasta ahora, naturalmente—, en que los moritos han causado, que nosotros sepamos, 366 víctimas entre jefes, oficiales y soldados. Ahora que si se tiene en cuenta la horrorosa matanza del barranco del Lobo, la actual pudiéramos considerar un granito de anís; y como en España el que no se consuela es porque no quiere, consolémonos pensando que pudieron ser muchos más los hermanos que perdieron sus vidas defendiendo... la patria en tierra africana. Esto es todo, que diría Romanones; y ya es bastante, que dijo Nougues.

Bien es cierto que a fuerza de leer diariamente los miles de muertos que ocasiona la guerra europea a ambas partes beligerantes, oímos como quien oye llover estas, en otros tiempos, espeluznantes noticias.

Curados de espanto estamos respecto al inaudito sacrificio de tantos hombres en aras de las respectivas patrias; pero el duelo nacional que hace clamar al cielo—en España se entiende—, es

el acontecimiento flamenco de la reciente retirada de las lides taurinas para siempre, ¡para siempre, señores! del valiente, arrojado y pundonoroso torero Regaterin. Y aquí viene lo trágico del suceso. ¡Desmáynense ustedes!

Dispuesta con toda solemnidad la capilla en su propio domicilio, con la imagen de la Paloma alumbrada profusamente, hincado de rodillas el diestro con la vista fija en el bondadoso rostro de la imagen predilecta como un iluminado, y la punta de un cigarro puro entre los dedos de la mano izquierda, procedióse al descoleten, haciéndolo de un sólo golpe de tijera barbera su hijita más pequeña, en tanto la familia, su cuadrilla, y los íntimos sollozaban acongojados ante tan conmovedor espectáculo, musitando en forma de oración mística esta frase filosófica: ¡Para siempre! ¡para siempre! ¡para siempre!

Hubo quien propuso que el descoletado improvisara un tango dedicado a su virgencita. Lo aprobó unánimemente la concurrencia familiar, y el extorero, condescendiente, arrancóse por esta copla:

¡Ay! virgen de la Paloma
serrana del arma mía;
si no me hubías protegido
yo no sé ¡ay! qué sería.

Una viejecilla, sirviente de la casa, que acurrucada estaba presenciando también la ceremonia, exclamó apenas terminó el verso:

Boqueronero, hijito, boqueronero.

A todo esto un gentío inmenso, sabedor del corte de la coleta, congregóse en la calle, frente a la casa del *espá*, prorrumpiendo en vivas al maestro y pidiendo, lloriqueando, el reparto colectivo del apéndice, aunque sólo fuese a pelo por barba.

Obligado ante la insistencia de sus inconsolables admiradores, salió al balcón el ídolo, quien, en vez de empezar a tiros, dijoles que la tenía ofrecida al Círculo, donde estaría expuesta durante tres días consecutivos para que pudieran palparla, besarla y chuparla cuantos quisieran.

El entusiasmo que este ofrecimiento produjo entre el auditorio es inenarrable; baste decir que de allí se fueron directamente al Círculo a formar cola, en espera de turno, para ver la peluda reliquia.

Esté es el duelo nacional a que hacíamos referencia, no teniendo relación con el último combate de esa aventurera guerra marroquí, obra del neurasténico Maura, de cuya repetida tragedia parece no enterarse el pueblo español, más interesado en la retirada de un torerete que en la muerte de sus hermanos, cuyas eternas ausencias las sentirán, angustiadas, esas infelices madres que reclaman delirantes se les reintegre sus hijos, pero como no son toreros, la opinión, sorda a esas minucias, se ocupa de lleno en glorificar al último diestro retirado, mientras éste vive rozagante y regalado a cuenta de tanta imbecilidad española explotada en grado superlativo.

¡Y, señores, vaya caeral!

Alpín

De «La Lucha de Clases».

Modistas y bordadoras

A causa de otras ocupaciones, en el último número no dijimos nada respecto a esta pléyade de modistas y bordadoras que al servicio de unos seres despreciables y explotadores a carta cabal, se ven sin poder ser libres, ni gozar siquiera de las comodidades que a todo sér le pertenece.

Son sufridas, sí; ellas no saben exteriorizar sus males y hay que hacerlo en nombre suyo.

Estas jóvenes que al ofrecer sus servicios a esas señoras sin conciencia lo hacen por necesidad unas, por pasatiempo otras, pero todas esperan el final de la semana para con el dinero ganado ayudar al sostenimiento de sus familias respectivas. ¿Pero es que efectivamente pueden ayudar a sus familias?

El jornal es mezquino y el trabajo es muy pesado. Creemos que ni para almuerzo les basta.

Pues bien; apesar de todo cuanto hemos dicho y hemos denunciado, el abuso sigue y hay maestras que burlando la vigilancia del Inspector del trabajo, hacen lo que quieren y trabajan cuando quieren. Hubo una, la Sra. Espartero, que a la hora de terminar el trabajo las dejó ir a cenar, para volver al trabajo pasado el tiempo en que saben que el Inspector pasa. Suponemos que no será esta señora sola la que hará esto, debe haber otras y esto hay que terminar, no puede seguir así.

Si la Junta de Reformas Sociales no se sabe imponer que dimita, y si el inspector no sabe hacer valer su autoridad, ¿porqué no dimite?

Tengan en cuenta todos que se ha de luchar con mujeres que son muy astutas. Si se tratara de defender a las maestras, todo iría bien, pero tratándose de las oficialas, el tema ya es diferente y suponemos que este debe de ser el motivo de que no se ponga coto a tal asunto.

Sería conveniente de que el inspector se cuidara de las bordadoras, si sus atribuciones se lo permiten. También sufren las consecuencias de la explotación y quienes más las sufren son las que tienen la desgracia de trabajar en el taller de hordados que en la calle de S. Magín, del Arrabal de Sta. Catalina tiene la Sra. Bárbara Suau. Hace un negocio redondo y paga el trabajo de sus oficialas, a más bajo precio del, que la casa tiene señalado. Además, se olvida de que los trabajadores venden su sangre para al fin del trabajo cobrar dinero, pues, esta señora no piensa en ello y está a veces, semanas sin pagar a sus operarias. Nos dicen, conste que no lo sabemos y por lo tanto no podemos afirmarlo, de que a una joven le debe doce duros. Si esto es cierto, basta para saber quién es ella.

Y por último, señoras maestras, no hagais bravatas. El que escribe estas líneas no es el que muchas os figurais. No teme a vuestros furios y todo lo que digais contra él, bien demuestra de que todo lo que digo es cierto.

El autor de estos escritos, es el de la

gorra blanca y el que usa parasol. Ya podéis tirar a blanco.

Pero conste que no le asustareis.

Rieretti

La huelga ferroviaria

Ha estallado ya el conflicto de los ferroviarios de un modo casi general en España, lo que hace vaticinar un verdadero triunfo para los obreros, máxime contando con la solidaridad de los demás oficios que muy en breve se trocará en huelga general. El gobierno ha declarado el estado de guerra en casi toda España en vez de resolver el conflicto con justicia. A este estado de guerra contestará la clase obrera con el estado de la paralización general del trabajo.

Como la noticia de la declaración de la huelga la hemos recibido en jueves, día en que este periódico se pone en prensa, no nos es dable dar más detalles sobre tan importante movimiento. A continuación consignamos las peticiones justísimas que han motivado el gran movimiento de los ferroviarios.

Al Estado.—Primera. Cumplimiento de la ley del Descanso dominical.

Segunda. Abolición de la ley de Militarización de los ferroviarios.

Tercera. Que exija a la Compañía el establecimiento de botiquines de urgencia perfectamente dotados.

Cuarta. Que exija de las Empresas la publicación de reglamentos autorizados

por real orden, en los cuales se determinen los deberes y derechos recíprocos de la Compañía y sus agentes.

A la Compañía.—Primera. Carnet de libre circulación.

Segunda. Que para la separación de los agentes se establezcan tribunales del cual formen parte individuos del mismo servicio y categoría del que sea objeto del expediente.

Tercera. Derecho del personal a ser asistido en sus enfermedades por otros facultativos que los de la Compañía, y reconocimiento por ésta de los dictámenes que dichos facultativos emita.

Cuarta. Que modifique el artículo 7.º de la Instrucción general para el servicio de trenes, y no decreta la suspensión ni separación de ningún agente sin antes haberse probado la responsabilidad en que haya podido incurrir.

Quinta. Que la Compañía publique anualmente y por servicios, un *Boletín* en el cual se haga constar el número de orden de antigüedad de cada agente.

Sexta. Que se aumenten 150 pesetas anuales a los agentes cuyos sueldos no excedan de 2.500 pesetas, y 0'50 pesetas diarias a los obreros a jornal.

Trabajadores: Leed y difundid "El Obrero Balear."

INTERNACIONALES

Las mujeres en los Parlamentos

Como es sabido, la ley de 5 de junio de 1915 concedió, en Dinamarca, el derecho electoral, activo y pasivo, a las mujeres. Acogiéndose a esta ley, el partido socialista danés ha nombrado

ya, como candidatas para las próximas elecciones generales, dos mujeres: las compañeras Brockmann y Berg.

La primera es presidenta de la Sociedad de sastras, y su renombre en el partido tiene su origen en la gran campaña de agitación que desplegó en 1899.

La segunda es doctora en Filosofía, inspectora de la enseñanza doméstica en las escuelas y célebre pacifista.

Hay muchas esperanzas de que estas dos camaradas se sienten en el Parlamento danés.

Trabajadores: Suscribíos a «El Socialista» diario.

LA OLA

Rompióse la ola con estrépito y la roca tembló.

**

Escúchame, ola. Hay hombres que mucho se parecen a esta roca y vuelven a otros la vida tan dura e ingrata como ella; tú la minas en cada salto, batiéndote contra su faz enorme, activa y serena, tratando de golpearla hasta su cima para inundarla toda con tu amargura y gritarle, envolviéndola con furia:

—Te odio; tú me oprimes; tu faz dura e impasible me exaspera; contra ti se estrellan los barcos llenos de vidas; tú no dejas ver el horizonte; tú

obstruyes el libre andar de los vientos; ninguna semilla de tu seno busca refugio, pues no lo encuentra; el calor del Sol sobre ti nada fecunda, y, sin embargo, te crees fuerte porque oprimes.

Pero no importa; te minaré, y, tarde o temprano, rodarás deshecha.

Sí, ola; muchos hombres son como esta roca: se creen fuertes porque oprimen, tú eres valerosa y, constante, le bates. y por esto la vida te es menos penosa; más no todos no tienen fuerzas para pensar en la victoria, y entonces...

Mira este viejo; los años en él ya no se cuentan; cabeza cana, faz marchita, gesto cansado, ojos sin vida... con los codos sobre las rodillas. la cara entre las manos, la vista perdida; mira y no ve; ya nada espera; es un vencido.

**

Escucha, ola. Hay muchos hombres que se parecen a ti.

En sus pechos tú existes, ruges en ellos, te agitas, quieres luchar y obtener el triunfo; más no te precipites; piensa, mira que no eres intensa; no te malgastes: ¡es tan larga tu obral...

Mira este hombre; la edad en él no importa; es joven, lo será siempre.

Erguido, el gesto amplio, la mirada bondadosa y firme, quiere ver y ve; este hombre ama a lo que le rodea; nada le es indiferente; él te lleva en sí, tú te agitas en él; quiere vencer y vencerá.

Victoria Cukovsky

Impr. «La Colectiva».—Socorro, 92

AVISO

La Sociedad de Repartidores de periódicos, se ofrece á este respetable público Palmesano para toda clase de reparticiones.

Precios económicos.

Para informes: Cordele-
ría 82, de 11 á 1 mañana,
todos los días laborables.

IMPRESA
LA COLECTIVA
DE
Roca, Ferrer y C.^a

En este establecimiento se confeccionan toda clase de impresos a una y varias tintas.
También se imprimen folletos, revistas y periódicos.
Calle del Socorro, 92.—Palma

EL SOCIALISTA

Este diario, órgano del Partido Socialista Español, se despacha todos los días en la Conserjería del Centro Obrero, Vila, 5.

Se admiten suscriptores para los días que deseen adquirir dicho periódico.

Se resguardarán también los números que se deseen.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—Número suelto, 5 cts.—Todo el mes, recogidos en el local antedicho, 1'25 ptas.—Llevado a domicilio, un mes, 1'50 ptas.

PAGO POR ADELANTADO

Igualmente se admiten en el mencionado local, suscripciones para *Acción Socialista*, revista semanal ilustrada.—Número suelto, 10 céntimos.

El Obrero Balear

Semanario socialista, defensor de la clase obrera

PRECIOS DE SUSCRIPCION } UN MES, 0'25 PTAS.
UN TRIMESTRE, 1'00 ID.

Se vende en el kiosko de la calle de Cererols y en el café del Centro Obrero, Vila, 5.

“UNION PROTECTORA”

Empresa de Seguros sobre Enfermedades

Sujeta á la intervención del Estado.
Es la que dá mayores ventajas a sus asegurados.

Médico Inspector:

D. José Martí y Ventosa

Representante General por Baleares:

D. Manuel Goñi

Oficinas: SINDICATO, 85-1.º

DISPONIBLE